

Educar con creatividad. El desafío de los docentes

Autores: María Celeste Gómez y Danilo Donolo.

Institución: Universidad Nacional de Río Cuarto - Córdoba - Argentina

Palabras clave: creatividad - escuela primaria - docentes creativos.

Comprendiendo la importancia que reviste la creatividad en el mundo actual, reflexionamos en torno a los planteos del psicólogo Robert Sternberg, quien sostiene que los docentes adquieren un rol primordial en la formación de personas creativas, pero denuncia que muchos de ellos subestiman los esfuerzos de los alumnos por crear.

A partir de esta preocupación, formulamos como objetivo principal *Precisar si los docentes de una escuela primaria pública de Río Cuarto reconocen y valoran la creatividad de sus alumnos*. Esto será así en la medida en que ellos mismos sean creativos, por lo que formulamos como objetivo específico *Precisar si los docentes aceptan algún grado de creatividad en sí mismos*.

Para recolectar los datos, diseñamos y administramos un instrumento a 11 docentes, que indagaba sus concepciones de creatividad y requería que evidenciaran las cualidades creativas de una serie de estímulos visuales, las propias y las de sus alumnos. Evaluamos sus respuestas, identificando algunas valoraciones subyacentes respecto de las manifestaciones creativas en el aula, y establecimos vinculaciones entre sus concepciones y las cualidades reconocidas.

Los resultados obtenidos sugieren que 9 de los 11 sujetos resuelven excepcionalmente algunas de las actividades propuestas, lo que indicaría que son capaces de actuar creativamente en algunas circunstancias. Uno de ellos se destaca por las respuestas ofrecidas a la totalidad de los requerimientos del instrumento, por lo que se podría concluir que se desenvuelve creativamente en su vida cotidiana y en su profesión, promoviendo y valorando de manera positiva las manifestaciones creativas de sus alumnos.

Introducción. Fundamentos para el estudio de la creatividad en la escuela

Como seres humanos, nos enfrentamos regularmente a diversas situaciones cotidianas y extraordinarias que ponen a prueba nuestro pensamiento creativo, exigiendo nuevas respuestas y soluciones. Por ello reconocemos la importancia de la creatividad para desenvolvernos eficazmente en todos los ámbitos y circunstancias que configuran nuestra vida, al mismo tiempo que destacamos el rol de las instituciones de educación formal, no sólo como transmisoras de conocimiento, sino también como formadoras y promotoras de aptitudes, destrezas y potencialidades que contribuyen al desarrollo integral de los sujetos.

En este sentido, el rol que desempeñan los docentes es central en la estimulación del pensamiento creativo de los alumnos: *“El docente es el principal responsable del clima psicológico que predomina en el aula, a él le compete utilizar las técnicas y estrategias que permitan que el alumno tome conciencia del poder de su imaginación y de los recursos creativos de su mente”* (SOLAR RODRÍGUEZ, 2006: 38). Se trata de que los niños aprendan que la creatividad es un recurso valioso que pueden emplear no sólo para resolver las tareas planteadas en clase, sino también aquellas situaciones de índole diversa que experimentan dentro o fuera del ámbito escolar.

Sin embargo, algunos autores que estudian la creatividad en contextos educativos – STERNBERG y LUBART (1997), STERNBERG (2002), CORBALÁN BERNÁ *et al.* (2003) y DE LA TORRE (2006)- entienden que en las escuelas no siempre están dadas las condiciones adecuadas para promover el pensamiento creativo de los alumnos, inhibiendo su desarrollo y subestimando su importancia. Esto aparece ligado al modo en que los docentes dirigen la clase, la calidad de experiencias educativas que promueven y el tipo de relaciones que establecen con sus alumnos.

Considerando estas preocupaciones y comprendiendo la importancia que reviste la formación creativa de las personas, nos preguntamos si en nuestro contexto los docentes reconocen la creatividad de sus alumnos y de qué manera la valoran, entendiendo que en la medida en que adviertan y aprecien sus manifestaciones creativas contribuirán a desarrollar este potencial. Por ello, nuestro objetivo general consiste en *Precisar si los docentes de una escuela primaria pública de Río Cuarto reconocen y valoran la creatividad de sus alumnos.* Entendemos que esto será así en la medida en que ellos mismos sean creativos, por lo que formulamos el objetivo específico de *Precisar si los docentes aceptan algún grado de creatividad en sí mismos.*

Marco teórico

Precisiones acerca de la creatividad y la influencia de los contextos

La visión casi universal respecto de la creatividad está impregnada de los logros de exitosos científicos y artistas. Cuando pensamos en personas creativas, automáticamente nos imaginamos a Da Vinci, Mozart, Picasso, Borges, Einstein, Darwin, entre otros. Sin embargo, nos cuesta asociar la creatividad con nosotros mismos y nuestras labores cotidianas.

En las últimas décadas, la imagen del genio que tiene una capacidad creativa innata superior a la del resto de la especie está siendo cuestionada. Desde el campo de la psicología, hay acuerdo acerca de que la creatividad es una *potencialidad* común a los seres humanos, por lo tanto todos podemos desarrollarla y desplegarla, aunque algunos en mayor grado y con notable trascendencia.

En este sentido, nos parece interesante el aporte de CSIKSZENTMIHALYI (1998) al distinguir entre *Creatividad* con mayúscula y *creatividad* con minúscula. La primera adquiere un alto valor social y cultural, dado que se materializa en aquellos logros que constituyen un avance para algún campo de conocimiento y, por ende, para la cultura. La *creatividad* con minúscula, en cambio, no trasciende las fronteras de la cotidianidad, pero la ponemos en juego diariamente, muchas veces sin conciencia de ello, en la resolución de las distintas situaciones a las que nos enfrentamos en nuestra rutina: para convencer a un cliente de que adquiera el producto que vendemos, para proponer nuevos juegos a los niños, para cocinar algo nutritivo con escasos ingredientes, para planificar las tareas pendientes del hogar, para encontrar las estrategias de estudio adecuadas a nuestro estilo cognitivo, entre otras múltiples ocasiones. De este modo, la importancia de pensar creativamente radica en la posibilidad de mejorar la propia vida y la de los demás tanto a nivel personal, en nuestro entorno inmediato, como cultural, realizando aportes a los campos de conocimiento que puedan ser aprovechados para el bien común.

Sin importar cuál sea el objetivo que perseguimos mediante el empleo de la creatividad – facilitar la vida cotidiana o desarrollar un proyecto de alto valor social y cultural- en este proceso confluyen e interactúan conocimiento, inteligencia, motivación, personalidad y, además, las posibilidades que ofrece el contexto; es decir, factores de orden personal y ambiental (STERNBERG, 2006). En este sentido, hablar de creatividad supone no sólo abordar la cuestión de las habilidades y cualidades personales que la hacen posible, sino también pensar acerca de los contextos socioculturales en que estas se desarrollan y manifiestan. El papel que desempeña el entorno es primordial dado que, como todas las potencialidades humanas, la creatividad se desarrolla inmersa en un medio particular y bajo

ciertas condiciones. Esto significa que el contexto no sólo puede favorecer su despliegue, sino también obstaculizarlo.

Comprendiendo que la creatividad alcanza un valor social y cultural inestimable, y reconociendo la necesidad de contar con personas creativas en todos los ámbitos, debemos ser capaces de construir y reconstruir contextos en los que se ofrezca a los sujetos diversas posibilidades de pensar y actuar creativamente. En este sentido, consideramos que la escuela, al ser uno de los espacios por excelencia en el que las personas ponen en juego sus habilidades y potencialidades, puede convertirse en un entorno privilegiado en el que continuamente se favorezca el empleo del pensamiento creador, tanto en los alumnos como en los docentes.

Crear en la escuela

“Si no se trata de cualidades individuales, exclusivas de algunos genios sino de un sistema que opera en un contexto histórico social cuyas características pueden favorecer o no la aparición de respuestas creativas, vale la pena preguntarse acerca del papel de la educación y de la escuela dentro de ese sistema...” (RINAUDO, 2007: 12).

Como sugiere la autora, dedicaremos este apartado a pensar cómo es posible, desde el ámbito educativo, formar sujetos capaces de emplear su pensamiento creativo con plena conciencia de su importancia. Principalmente, creemos que los alumnos lograrán desarrollar este potencial en el aula si cuentan con un docente que se constituya como modelo creativo, lo que implica que no sólo les otorgue múltiples oportunidades para pensar, actuar, proponer ideas y debatir con amplia libertad, sino que también se convierta en un ejemplo de ello (STERNBERG y LUBART, 1997; STERNBERG, 2006).

Los docentes creativos tienen modos particulares de dictar la clase, de interactuar con sus alumnos, de fomentar sus intervenciones, de valorar sus ideas, de desafiarlos cognitivamente; dejando en ellos una huella imborrable: *“Seguramente los profesores que todos vosotros recordaréis de vuestros días de colegio no son aquellos que os intentaron dar la máxima materia posible. Los profesores que recordáis son aquellos cuyos pensamientos y acciones os sirvieron de modelo de actuación”* (STERNBERG, 2002). Ciertamente, recordamos con afecto a aquellos docentes que nos enseñaron, además de contenidos, otras formas de vivir y pensar.

Ahora bien, construir un entorno de aprendizaje creativo es una tarea ardua y prolongada, que exige dedicación y una profunda reflexión respecto de cada uno de los elementos que configuran la clase, tanto intrapersonales, interpersonales y contextuales. Por ello, brindamos tres recomendaciones que pueden ser útiles a los docentes para ir aproximándose a esta meta:

En primer lugar, creemos que es importante diseñar experiencias de aprendizaje que desafíen a los docentes en su construcción y a los alumnos en su resolución. Es necesario dedicar un tiempo para pensar en el tipo de razonamiento que suscitan las actividades elaboradas para la clase, e involucrar en estas elementos que demanden un uso combinado de habilidades analíticas (juzgar, comparar, evaluar), creativas (descubrir, imaginar, suponer) y prácticas (realizar, aplicar, utilizar); teniendo presente que estas tres maneras de razonar son puestas a prueba en cualquier situación de la vida diaria (STERNBERG y SPEAR-SWERLING, 1996). Creando nuevas y diversas experiencias de aprendizaje, los docentes contribuirán a que los alumnos desarrollen actitudes más reflexivas y creativas.

En segundo lugar, así como la resolución de actividades puede favorecer la creatividad, también la promueve la formulación de preguntas y situaciones problemáticas, ya que son el puntapié inicial para cualquier realización creativa (CORBALÁN BERNÁ *et al.*, 2003). Por ello, es importante que los docentes no sólo realicen preguntas a sus alumnos que estimulen la reflexión y el conflicto cognitivo, sino que también los motiven, mediante actividades específicas, a elaborar sus propios interrogantes en base a conocimientos establecidos, situaciones vividas, textos, noticias, entre otros. Esto requiere que los docentes se mantengan abiertos a los pensamientos, respuestas y preguntas de sus alumnos, promoviendo el respeto por otras ideas y puntos de vista.

En tercer lugar, recomendamos adoptar una actitud flexible frente a las equivocaciones de los alumnos, intentando aprovechar estas circunstancias para promover el aprendizaje. El error debería entenderse como una posibilidad a la que nos exponemos en cada acto de nuestras vidas y, por ello, no debe ser considerado negativo. Hay que tener presente que, más que el producto final, lo que realmente importa es que los niños experimenten, saquen sus propias conclusiones, enfrenten nuevos problemas, prueben alternativas, y diseñen distintas soluciones.

En síntesis, el rol del docente no sólo es importante como modelo, sino también como facilitador de experiencias que promueven en los alumnos un pensar, sentir y actuar creativo, como ilustramos en la siguiente anécdota:

“En un aula de primer grado los alumnos estaban aprendiendo la resta. Jugando con los números, Tomás descubre la manera de comprobar el resultado, aquella ‘prueba de la resta’ que nuestras maestras nos enseñaron, en la que sumando el sustraendo y la diferencia se obtiene el minuendo. Tomás lo probó en varias cuentas y, efectivamente, comprendió que había encontrado algo interesante...

¡Seño! ¡Seño! Mire lo que descubrí –exclama Tomás.

¿Qué descubriste? –pregunta la maestra con curiosidad.

El niño le explica su hallazgo y le muestra las comprobaciones en su cuaderno.

¡Qué bien, Tomás! ¿Querés pasar al pizarrón y contárselo a tus compañeros? –lo anima la maestra.

Así, Tomás se dirige hacia el frente de la clase y les comenta a todos cómo logró este descubrimiento.

Chicos, prueben todos en sus cuadernos a ver si les da –dice la maestra.

Al cabo de unos segundos...

A mí me da –dice Juan.

A mí también –dice Clara.

¡Y a mí! –exclama Pablo.

Muy bien, ¿saben cómo se va a llamar esto? ‘Teorema de Tomás’ –concluye la maestra.

Así, los alumnos aprendieron la ‘prueba de la resta’ bajo el nombre de ‘Teorema de Tomás’, ya que a su maestra no le importaba si los niños inventaban lo que ya estaba inventado, sino que siguieran creando”.

Esta situación ocurrió en la *Escuela del Sol*, de Buenos Aires, una institución fundada por Mariana Biro –hija del inventor Ladislao Biro-, en la que toda la comunidad educativa reconoce la importancia de pensar y actuar creativamente, y promueve este aprendizaje en los alumnos. Asimismo, en su edificio también funciona la *Escuela de Inventores*, un espacio en el que se reúnen niños y adolescentes de distintas instituciones y trabajan en sus propios proyectos creativos, con la contribución de tutores que estimulan sus potencialidades y los guían en la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades.

Considerando este caso, creemos que en la formación creativa de los alumnos no sólo es esencial el rol del docente, sino también que la creatividad se reconozca y aprecie como un *valor institucional*. Esto implica que la comunidad educativa se comprometa en su propio crecimiento creativo y, especialmente, en el de los alumnos, dentro de un clima de apertura, flexibilidad y libertad.

Aspectos metodológicos

Como mencionamos previamente, el objetivo general de este estudio radica en *Precisar si los docentes de una escuela primaria pública de Río Cuarto reconocen y valoran la creatividad de sus alumnos*. Creemos que esto será así siempre que acepten en sí mismos algún grado de creatividad, es decir si piensan y actúan creativamente en diversos ámbitos de sus vidas, ya que de este modo estarán habilitados para distinguir cuándo sus alumnos

emplean este potencial y lo valorarán positivamente. Por esta razón, formulamos como objetivo específico *Precisar si los docentes aceptan algún grado de creatividad en sí mismos.*

Contexto y sujetos

El grupo de estudio estuvo conformado por 11 docentes que desempeñaban sus funciones, tanto en el turno mañana como en el turno tarde, en una escuela primaria pública de la ciudad de Río Cuarto.

Para obtener su participación voluntaria, mantuvimos una reunión con los directivos de la institución, en la que explicitamos los fundamentos y propósitos del estudio. Asimismo, les entregamos una nota en la que especificábamos estas cuestiones e invitábamos a los docentes a participar, asumiendo el compromiso de guardar la confidencialidad de sus datos y de realizar una devolución a cada colaborador al término del estudio. Dicha nota circuló por todas las clases de ambos turnos y los interesados en participar se anotaron en una lista, especificando los días y horarios en que preferían ser contactados para llevar a cabo la administración del instrumento.

Instrumento de recolección de datos. Diseño, construcción y administración

Para recolectar los datos necesarios diseñamos un instrumento que consta de dos partes. En la Parte I presentamos cinco estímulos visuales frente a los cuales los sujetos deben explicitar los aspectos creativos que advierten. Esta actividad posibilita comprender cómo despliegan su creatividad y la reconocen en lo que les rodea. Para confeccionarla, recopilamos 20 viñetas humorísticas y creativas, de las que escogimos las que finalmente conformaron el instrumento. Los criterios de selección que adoptamos fueron: que la temática y los aspectos creativos de los estímulos variaran de uno a otro; que no presentaran diálogos, de modo que resultaran intuitivos; y que las situaciones pudieran ser comprendidas con independencia del nivel cultural de los sujetos.

La Parte II del instrumento consta de tres interrogantes:

- 1) ¿Qué es para usted la creatividad?
- 2) ¿Dónde advierte su creatividad en el ejercicio de la docencia?
- 3) ¿Dónde advierte la creatividad de sus alumnos?

Estas cuestiones complementan los datos recolectados a partir de los estímulos visuales, y ofrecen mayores precisiones acerca de cómo los sujetos advierten y valoran la creatividad. Consideramos que las actividades formuladas, y el modo en que fueron planificadas y diseñadas, contribuyeron en la construcción de un instrumento intuitivo, de captación simple, fácil comprensión, y administración breve.

La administración del instrumento se llevó a cabo de manera individual y grupal en el ámbito de la escuela, en todos los casos previamente al inicio de la jornada escolar.

Procedimiento de análisis de datos

Una vez recolectados los datos, los sometimos a cuatro análisis:

1. Evaluamos las concepciones de creatividad explicitadas por los sujetos e intentamos vincularlas con el resto de las respuestas ofrecidas frente al instrumento, obteniendo un indicador acerca de cuán sincera y coherentemente han contestado.
2. Analizamos el desempeño de los sujetos en el reconocimiento de los aspectos creativos de los estímulos correspondientes a la Parte I del instrumento, precisando qué tipo de respuestas ofrecen y de qué manera advierten la creatividad de las situaciones.
3. Evaluamos las respuestas de los sujetos en lo que respecta a cómo evidencian su propia creatividad y la de sus alumnos en el contexto de la clase, resaltando los aspectos percibidos con mayor frecuencia y destacando el desempeño de quienes reconocen, en cada caso, varias cualidades creativas.
4. Precisamos qué tipo de valoraciones hacia la creatividad se manifiestan en las respuestas ofrecidas por los sujetos frente a las actividades propuestas, esbozando sus posibles implicancias en la práctica docente.

Mediante estos análisis precisamos si los sujetos que conformaron el grupo de estudio reconocen la creatividad de sus alumnos y cómo la valoran, considerando de qué modo despliegan su pensamiento creativo frente al instrumento.

Resultados

En este apartado exponemos los resultados obtenidos en cada uno de los análisis mencionados previamente y se presentan las conclusiones generales que dan respuesta a nuestros objetivos.

1. Evaluación de las concepciones de creatividad del grupo de estudio

En las respuestas de los sujetos, reconocemos las siguientes concepciones de creatividad:

- Ser creativo supone emplear y combinar adecuadamente los recursos que tenemos a nuestro alcance con alguna finalidad específica.
- La creatividad nos permite expresar de manera eficaz nuestros pensamientos, conocimientos y sentimientos, ya sea verbalmente o a través de una producción manual/artística.

-Lo creativo tiene la cualidad de sorprender, atraer, llamar la atención de quienes lo perciben.

-La creatividad contribuye a resolver eficazmente los problemas a los que nos enfrentamos.

-Crear implica adoptar un pensamiento divergente, pensar de distintas maneras, desde diversas perspectivas.

-La creatividad es una potencialidad que poseemos los seres humanos.

Esta variedad de ideas refuerza la percepción de que este fenómeno se caracteriza principalmente por su complejidad, en tanto admite un abanico de definiciones posibles y múltiples perspectivas de análisis.

En la evaluación de estas concepciones y en la búsqueda de vinculaciones con el resto de las respuestas elaboradas por los sujetos, pretendemos reconocer si contestaron de manera sincera y coherente. Podemos decir que sólo los Sujetos 3 y 5 mantienen sus ideas respecto a la creatividad en la mayoría de las respuestas ofrecidas frente al instrumento (en cinco y seis, respectivamente). Esto, además de indicar una elevada sinceridad y coherencia, también refuerza sus concepciones.

2. Reconocimiento de los aspectos creativos de los estímulos visuales

En el reconocimiento de las cualidades creativas de los estímulos incluidos en la Parte I del instrumento, podemos distinguir cuatro tipos de respuesta: primero, aquellas que aparecen con frecuencia entre los sujetos, es decir cuando reconocen los mismos o similares aspectos creativos en las situaciones. Segundo, aquellas que aparecen comúnmente, pero los sujetos les añaden algunos elementos adicionales que posibilitan comprender la perspectiva que adoptan. Tercero, aquellas que se destacan por su originalidad, en las que reconocen aspectos creativos que no fueron percibidos por otros participantes del estudio. Y cuarto, aquellas en las que advierten más de un atributo creativo. Cabe destacar que, dentro de cada uno de estos tipos, agrupamos las respuestas en función de los aspectos creativos que explicitan frente a cada uno de los estímulos.

En la medida en que los sujetos ofrezcan este tipo de respuestas estarán poniendo en juego su propia creatividad, y esto nos indica qué tan creativos pueden llegar a ser en otras circunstancias.

Podemos decir que todos los sujetos actuaron creativamente frente a alguno de los estímulos. Sin embargo, destacamos el desempeño de los Sujetos 2, 3, 5, 6, 8, 9 y 10, tanto por advertir los aspectos creativos en la mayoría de las situaciones, como por incluir en algunos casos elementos adicionales, elaborar respuestas poco frecuentes, y advertir más de un aspecto creativo en los estímulos.

Cabe destacar que también se evidenciaron respuestas inadecuadas para los propósitos de la actividad. Por ejemplo, aquellas en las que no se respeta lo requerido en la consigna o no se detalla de manera suficiente lo que se advierte como creativo en los estímulos.

3. Reconocimiento de las cualidades creativas propias y de los alumnos

En su desempeño profesional, los sujetos se reconocen creativos en:

- El diseño e implementación de actividades.
- El modo de interactuar con los alumnos.
- La búsqueda de soluciones a los problemas.
- Las estrategias de enseñanza que adoptan.
- Los recursos educativos que emplean.
- La apertura al cambio y a otras propuestas de enseñanza.
- La organización de tiempos y espacios.

Estas respuestas contribuyen a precisar si los sujetos se constituyen como modelos creativos para sus alumnos y, en ese caso, cómo lo hacen. Aquellos que advierten su creatividad en un mayor número de aspectos podrían enseñar de manera implícita un modo de ser creativo que los alumnos apreciarían y adoptarían, tanto dentro como fuera del aula.

Algunas de las cuestiones mencionadas aparecen con frecuencia en las respuestas del grupo de estudio, especialmente las dos primeras. Asimismo, algunos sujetos alcanzan un desempeño destacado en esta tarea, advirtiendo más de una cualidad creativa en su rol docente: los Sujetos 3 y 11 perciben tres cualidades, y los Sujetos 5, 6 y 9 dos cualidades.

Por otra parte, los sujetos advierten la creatividad de sus alumnos en:

- Las respuestas que brindan y el modo en que resuelven las actividades planteadas.
- Los juegos que desarrollan.
- Los trabajos manuales/artísticos (dibujos, pinturas, construcción de maquetas).
- Las preguntas que formulan.
- El modo de relacionar los contenidos que aprenden con situaciones reales y cotidianas.
- Los textos que producen.
- El modo en que organizan sus trabajos.
- El desempeño en las ferias de ciencia.

Estas respuestas contribuyen a precisar de qué manera los sujetos valoran la creatividad de sus alumnos y en qué medida están atentos al despliegue de este potencial. Ambas cuestiones son de importancia para definir la influencia de los docentes en la formación creativa de sus alumnos.

Los atributos creativos que los sujetos advierten con mayor frecuencia son los tres primeros que mencionamos. Consideramos que, por su desempeño en esta tarea, se destacan el

Sujeto 3, quien advierte la creatividad de sus alumnos en seis aspectos, y el Sujeto 4, que explicita tres cualidades creativas, coincidentes con aquellas que aparecen frecuentemente en las respuestas del grupo de estudio.

4. Valoración de la creatividad e implicancias en la práctica docente

Las respuestas de los sujetos, tanto aquellas correspondientes a la Parte I como a la Parte II del instrumento, están cargadas de valoraciones e ideas implícitas respecto de la creatividad. En este apartado intentaremos desentrañarlas, de modo de complementar los análisis precedentes.

En general, se pueden reconocer valoraciones positivas hacia la creatividad, ya que los sujetos mantienen implícita la idea de que este potencial les permite desenvolverse eficazmente en las situaciones sobre las que les proponemos pensar, especialmente aquellas que se enmarcan en el contexto de la clase. Una de las respuestas en las que podemos advertir fácilmente este tipo de valoración es la que elabora el Sujeto 3, explicitando sus cualidades creativas en el ejercicio de la docencia:

“Creatividad en las actividades escolares... cuando pido a los niños que expresen ‘lo que creen’ o ‘lo que sienten’ o ‘¿de qué otra manera podrá ser?’ ...cuando los problematizo y los insto a buscar soluciones y analizarlas, confrontarlas... cuando les doy la posibilidad de reformular e interpretar... posibilidad de crear redes conceptuales para integrar conocimientos y enriquecer la interpretación... cuando el centro de las actividades está en el aprender a pensar, pensando pues esto implica la posibilidad de innovación y cambio”

(Sujeto 3, pregunta 2).

Sin embargo, en el caso del Sujeto 1, advertimos dos respuestas en las que se puede percibir algún tipo de valoración negativa hacia la creatividad. Ambas refieren a las actitudes creativas de los alumnos: la primera es elaborada frente a uno de los estímulos en el que se representa una situación enmarcada en un contexto escolar¹, y la segunda refiere a las cualidades creativas que reconoce en sus alumnos:

¹ La situación que se representa en este estímulo consiste en una actividad propuesta por un docente a sus alumnos. En esta se grafica un triángulo y se colocan las medidas de dos de sus lados, mientras que en el restante se escribe una X como incógnita. La consigna facilitada por la docente señala “Encuentre X”. Uno de los alumnos, en lugar de efectuar los cálculos necesarios para descubrir el valor faltante, simplemente encierra con un círculo la X del gráfico e indica “Aquí está”, resolviendo la consigna literalmente.

“En este caso no veo mucho de creatividad, más del hecho de pensar en que el alumno que resolvió la consigna no pensó demasiado la consigna. Buscó el facilismo. O bien se quiso hacer el gracioso diciendo ‘aquí está’ para qué buscar” (Sujeto 1, estímulo B).

“En las pruebas, donde cuando no saben inventan hasta lo inimaginable. También en las ferias de la Ciencia se ve mucha creatividad” (Sujeto 1, pregunta 3).

En estos ejemplos la creatividad aparece ligada a dos cuestiones: por un lado, sería la opción elegida cuando el alumno no tiene los conocimientos necesarios para responder a lo que se solicita, o bien, cuando no logra comprender la consigna. Sin embargo, muchas respuestas creativas entrañan una seria evaluación de la situación e implican poner en juego conocimientos formales e informales, por lo que sería importante conocer cómo los alumnos llegan a elaborar estas respuestas para concluir si realmente tienen su origen en la falta de estudio. Por otro lado, lo creativo aparece ligado a la falta de seriedad o a la intención de parecer gracioso. De esta manera, la creatividad al interior del aula se asociaría con un comportamiento indeseable, lo que podría convertirse en un obstáculo para aquellos alumnos que deseen expresar este tipo de ideas. Por estas razones, es necesario ser cuidadosos al valorar este tipo de aportes.

Conclusiones y nuevos desafíos

En base a los análisis efectuados, podemos decir que 9 de los 11 sujetos que conformaron el grupo de estudio se destacaron por su desempeño en, por lo menos, una de las actividades planteadas. Esto indica que son capaces de desenvolverse creativamente en algunas circunstancias de su vida, pudiendo trasladarse esta actitud a su ejercicio profesional, especialmente porque todos ellos manifiestan explícita o implícitamente una valoración positiva hacia la creatividad, y algunos reconocen su importancia para resolver problemas, facilitar una comunicación eficaz, combinar los recursos disponibles para obtener resultados deseados, entre otras cuestiones.

Particularmente, distinguimos la labor del Sujeto 3, quien respondió a cada una de las cuestiones de manera excepcional, mostrando sinceridad y coherencia, y destacándose entre sus colegas. Podemos concluir que actúa creativamente en su desempeño como docente, lo que indica que se constituye como un modelo creativo para sus alumnos, enseñándoles explícita e implícitamente a emplear esta potencialidad, no sólo para la resolución de las actividades escolares, sino también para enriquecer su vida cotidiana. Asimismo, sus respuestas indican que reconoce y valora de manera positiva las

manifestaciones creativas de sus alumnos, evidenciando sus esfuerzos por promover un estilo de pensamiento más abierto, flexible y creativo.

Es importante mencionar que, entre el grupo de estudio, los Sujetos 1 y 7 no lograron desplegar su creatividad en las actividades propuestas, por lo que entendemos que pueden experimentar dificultades para emplear esta potencialidad dentro y fuera del aula.

Considerando los resultados obtenidos, creemos que sentir, pensar, actuar y educar creativamente es un desafío cotidiano para estos docentes. En su mayoría, y en particular el Sujeto 3, han demostrado que pueden superarlo en algunas circunstancias, por lo que creemos que está abierta la posibilidad de lograrlo a diario, especialmente porque comprenden que todos necesitamos desarrollar nuestra creatividad para convertirnos en personas más plenas y capaces de enfrentar los problemas y sortear los obstáculos que se nos presentan en nuestro hacer cotidiano. En el caso de los Sujetos 1 y 7 el desafío es mayor, ya que primero deberían profundizar en el sentido de la creatividad para aprender a valorarla, a emplearla de manera conciente en sus labores diarias, y a reconocerla y promoverla en el contexto del aula mediante una actuación creativa.

Para contribuir a que los docentes puedan superar estos desafíos y, a medida que lo vayan logrando, se constituyan como modelos creativos cada vez más sólidos, estamos esbozando una propuesta de trabajo conjunto con docentes de escuela primaria, cuyo objetivo principal radica en favorecer el despliegue creativo de maestros y alumnos en el marco de los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en el aula.

Queda abierta la posibilidad de desarrollar estudios similares en los niveles educativos secundario y terciario, realizando las modificaciones y pruebas necesarias al instrumento diseñado, para administrarlo eficazmente a los docentes que desempeñan sus labores en estos contextos.

Aportes de la investigación a la toma de decisiones

En este trabajo, además de destacar el rol de los docentes en tanto facilitadores y promotores de la creatividad de sus alumnos, hemos mencionado la importancia de hacer de la creatividad un *valor institucional*. Esto implica que toda la comunidad educativa se comprometa a adoptar un estilo de pensamiento y acción creativo, abierto y flexible, favoreciendo una educación más integral. Presentamos como ejemplo la *Escuela del Sol*, un ámbito distinto al que imaginamos cuando pensamos en un contexto educativo formal, en el que priman el respeto a la individualidad y la cooperación, y se promueven experiencias de

aprendizaje que involucran a los estudiantes y sus familias, especialmente diseñadas para el encuentro con su lado más creativo y solidario.

Dado que entendemos que la creatividad es una potencialidad que se desarrolla y despliega a lo largo de toda la vida, nuestra propuesta de convertirla en un valor institucional no sólo va dirigida al nivel primario, sino también al secundario y terciario, ya que entendemos que las oportunidades de desarrollar y desplegar el pensamiento creativo deben ofrecerse en cada uno de los ámbitos por los que la persona transite, especialmente los educativos.

Esto nos asegurará que los esfuerzos de los docentes no serán aislados, sino que estarán orientados hacia la meta común de vivir y enseñar más creativamente, convirtiéndose, como señala STERNBERG (2002), en modelos creativos para sus alumnos, y en docentes memorables.

Aportes de la investigación a los temas de la región

Consideramos que promoviendo una educación más creativa formaremos personas capaces de dar respuesta a los problemas que nos aquejan, desde situaciones cotidianas a cuestiones de preocupación social. Entendemos que todos los grandes y pequeños problemas se pueden resolver con creatividad, conocimiento, flexibilidad de pensamiento, y motivación; y uno de los contextos que promueve esta combinación de facultades es el Concurso Nacional de Innovaciones *Innovar*², donde se difunden desde objetos de diseño que facilitan las labores cotidianas en el hogar o el trabajo, hasta sistemas complejos de alta tecnología que responden a necesidades específicas en los ámbitos de la salud, la industria, el agro, la ciencia, entre otros.

Por las características de nuestra sociedad, creemos que es necesario configurar más contextos de este tipo, en los que las personas vean estimulada su creatividad y encuentren oportunidades para desplegarla contribuyendo al bien común. El desafío es construir una sociedad más creativa, y nuestra propuesta es comenzar por la escuela, formando generaciones que innoven solidariamente por un futuro mejor.

Bibliografía

² Este evento es organizado anualmente por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva con el objetivo de promover las iniciativas potencialmente innovadoras de profesionales, estudiantes, empresas, grupos de investigación, escuelas agrotécnicas, emprendedores, y toda persona mayor de 18 años que desee difundir su creación, captar la atención de inversionistas, y posicionar sus productos en el mercado. En general, estas iniciativas están destinadas a simplificar y mejorar nuestras vidas.

- CORBALÁN BERNÁ, Javier; MARTÍNEZ ZARAGOZA, Fermín; DONOLO, Danilo; ALONSO MONREAL, Carlos; TEJERINA ARREAL, María; LIMIÑANA GRAS, Rosa. *CREA Inteligencia creativa. Una medida cognitiva de la creatividad*. TEA Ediciones. Madrid. 2003.
- CSIKSZENTMIHALYI, Mihaly. *Creatividad. El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Paidós. Barcelona. 1998.
- DE LA TORRE, Saturnino. "Creatividad en la educación primaria. Una mirada desde la complejidad". En DE LA TORRE, Saturnino y VIOLANT, Verónica (coords.). *Comprender y evaluar la creatividad. Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza. Volumen I*. Ediciones Aljibe. Málaga. 2006. 253-266.
- RINAUDO, Cristina. "Camino de tiza, educación, creatividad y futuro". En *Colección de cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria*. Año 2, No. 3. Universidad Nacional de Río Cuarto. 2007. 4-15.
- SOLAR RODRÍGUEZ, María Inés. "Creatividad en las capacidades múltiples". En DE LA TORRE, Saturnino y VIOLANT, Verónica (coords.). *Comprender y evaluar la creatividad. Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza. Volumen I*. Ediciones Aljibe. Málaga. 2006. 31-39.
- STERNBERG, Robert. "La creatividad es una decisión (II)". En *Creatividad y Sociedad*. Revista de la Asociación para la Creatividad (ASOCREA). Nro. 2. 2002. 9-16.
- STERNBERG, Robert. "Creating a vision of creativity: the first 25 years". En *Psychology of Aesthetics, Creativity and the Arts*. No. 1, Vol. 5. 2006. 2-12.
- STERNBERG, Robert y LUBART, Todd. *La creatividad en una cultura conformista. Un desafío a las masas*. Paidós. Barcelona. 1997.
- STERNBERG, Robert y SPEAR-SWERLING, Louise. *Enseñar a pensar*. Aula XXI. Madrid. 1996.